

BERTA PIÑÁN

Una casa

Levantar una casa que sea como
un árbol, como Dafne crecer entre
sus ramas, sentir las estaciones, las hojas
nuevas después de la invernada, las frutas primeras
del verano. Una casa que sea como un árbol,
que aguante la tormenta, que aclare
la pedrisca, que espante lejos el viento gélido
del tiempo.

Levantar una casa que sea como
un río, navegable y ligera, mudable,
pasajera, beber entre sus fuentes, detenerme
en los pozos, correr con los arroyos. Una casa que sea
como un río, que arrastre la derrota,
que arranque el dolor de las saqueras y lo lleve
por la corriente, aguas abajo.

Levantar una casa que sea como
un mundo, cruzar las geografías de pasillos,
montañas de escaleras, las ventanas abiertas,
los puentes, los caminos. Sentarme ante la puerta
a ver andar la vida, una amiga, un país,
una lengua, saludar un instante
cuando pasen.

Levantar una casa que ponga nuestro
nombre, las señas que un día equivocamos,
una palabra, un rostro, la memoria de aquello
que quisimos,
y así, levantar una casa, sólo
por si vuelves.

LECCIÓN DE GRAMÁTICA

¿Cómo se dice en *uolof* la palabra frontera, la palabra

patria? ¿Y en *soniké*? ¿Cómo le llamáis al desamparo?

Si queréis decir en *bereber*, por ejemplo, “yo tuve una casa

en un arrabal de Rabat”, ¿ponéis en este orden la frase? ¿Cómo

se conjugan los verbos que llevan al norte,

qué adjetivos le encajan a la palabra mar, a la palabra muerte?

Si tenéis que marchar, ¿es la palabra adiós un sustantivo?

¿Cómo se pronuncia en *diakhanké* la palabra exilio? ¿Hay que juntar

los labios? ¿Duelen? ¿Qué pronombres usáis para el que espera

en la playa, para el que regresa sin nada? Cuando señaláis hacia allá, en dirección

a casa, ¿qué adverbio escogéis?

¿Cómo se dice en vuestra, en nuestra lengua

la palabra futuro?

¿Cómo se dice la palabra frontera

La palabra patria ?

¿Cómo se llama al desamparo ?

¿Cómo se dice yo tuve una casa

En un arrabal de Rabat ?

¿Cómo se conjugan los verbos

Que llevan al norte ?

/// ¿Cómo se dice la palabra futuro ? ///...

ENCUENTRO

que yo engordé pero que tú tampoco
has adelgazado.

Eso fue lo que me dijo mi hermana
nada más vernos.

También que no le gustaba cómo llevaba el pelo,
--Con el buen pelo que tú tienes y es como si le hubieses
cogido manía.

Después de todo este tiempo, por lo que se ve,
ésas eran las cosas que teníamos pendientes
para decirnos.

CUMPLEAÑOS

en la parte de atrás del coche
llevo a mis dos
hijas
con los cascos de la música
puestos
con sus días y sus
noches aún
por cumplir

todavía no pasó eso que
un kilómetro más adelante
será el
presente
ni estábamos esta tarde aquí
ni los malvises
estaban
cuando atravesábamos
la alambrada

II

la abuela decía que estamos aquí
de prestado,
todas las abuelas lo dicen,
que vamos muy deprisa a ningún

lugar
decía,
pero ellas siguen con su música
en otra parte

La memoria es un topo
ciego
y precavido.

III

sentada en la terraza
del bar
como una enferma abandonada
a su suerte
leo
doscientosdosmuertosenlafranjadegaza
y las secuencias de este día
en el que cumplo años
se adelgazan como sombras
en el desierto

todavía nada que lamentar,
digo,
nada
que ya haya sucedido,
nada irremediable,
mis hijas a salvo

de los escorpiones

IV

la escritura es una ruta paralela
como esa carretera que sale a la
izquierda y
atraviesa
la montaña,
la escritura sutura los
huesos
rotos,
días como éste,
heridas
como esta.

V

mi padre pasó los ochenta
con una gran mata de pelo negro
en la cabeza
y después todo empeoró
hasta el final

mi madre se cambió de casa
y dejó de hacer la comida
para que nos llevemos los domingos,
ya no

me apetece,
nos dijo
entonces

VI

yo nunca sentí
la música como ellas,
así,
poníamos el disco
y cantábamos
o bailábamos
nunca esta manera suya de estar
fuera

un día extraño para cumplir años
un viaje extraño

VII

en algunos momentos
todas contamos días,
mi hermana cuenta
días,
dice que es mejor viajar
en el otoño
el invierno es más para romperse una pierna,
dice ella.

CONVERSACIONES CON MIS HIJAS

La historia del soldado ruso en el Berlín en llamas, cómo arriesgó la vida para rescatar de la biblioteca un puñado de libros, la historia de la chica a la que quemaron con ácido la cara, que le gustaba charlar en la puerta con el vecino, dijo, y después ganó el juicio, la historia de vuestra abuela que escondía gente en el desván de casa cuando la guerra y no miraba de qué bando, la historia de la niña que quería nombre de niño y finalmente lo llamaron Mario para toda la vida, si algo de todo esto cambia las cosas, me preguntáis.

CERDOS

Masticaban semillas, los brotes del avellano, raíces, la corteza de los castaños. Iguales a nosotros, prisioneros del vuelo ciego de la historia, escarbaban en la tierra, furiosos, insaciables, comían lombrices, insectos, ratones, topillos muertos, basura, la mierda esparcida en las cunetas, sus propios excrementos. Más tarde, aquella carne suya humeaba sobre nuestro plato, succulenta, perfecta. Y la vida se renovaba de nuevo

en esa

zona

oscura.

Álbum de poetas

Fomento a la lectura a través de poetas contemporáneas

